

Coordinan: Juana SÁNCHEZ y Celia I. RODRÍGUEZ

estaba el convento bastante lejos del pueblo y el cartero, cuando traía las cartas, tardaba mucho tiempo y protestaba mucho. También protestaba fray Pascual el del corral, pues, cuando caía enferma alguna gallina, tardaba mucho en llegarse al pueblo a llamar al veterinario.

Y toda la culpa se la echaban al burro, que cada día se paraba doscientas veces en el camino a comer cardos o se espantaba, cuando le picaban las moscas, al pasar por el estercolero.

Esta suplemento infantil corresponde a la revista TRAFICO nº 133, de noviembre-diciembre de 1998

Así es que, una tarde, fray Olegario, cuando pasaba leyendo su •••



SUMARIO

- "El burro de hierro de fray Perico", de Juan
- Muñoz Martín. Ilustraciones: Antonio Tello págs. 1-3
- Preguntas con respuesta
- Ilustraciones: Mª Cruz López Pintor
- Juego: Tráfico que sube y baja.
- Ilustración: Antonio Aragüez
- "Okifart en Navidad", de José Mª García, "Dubi".
- Ilustraciones: Mª Cruz López Pintor
- págs. 6-7
- Pasatiempos: Arias
- pág. 8























breviario, al lado de la fragua, ovó el ruido del martillo, levantó la vista y preguntó a fray Sisebuto: ¿Qué haces, hermano?

- Nada. Espantando moscas. Golpeo en el yunque y salen todas zumbando.

Fray Olegario siguió su camino, pero ya no pudo pegar los ojos en el libro.

¡Qué podía encontrar yo, para que fray Sisebuto no pierda el tiempo, espantando moscas!

Y piensa que piensa, se acordó del cartero y se acordó de fray Pascual y se acordó de fray Perico, que, cuando llevaba a vender los higos a Salamanca, al llegar, se le había podrido la fruta por el camino.

¿Y si fray Sisebuto, en vez de espantar moscas, hiciera un burro mecánico, una especie de Calcetín

con ruedas?

Y fray Olegario, en vez de rezar sus salmos, empezó a dibujar en la tierra con un palito cómo podía ser aquel asno. Tenía que ser fuerte y ligero y, en vez de patas, podía tener algo como tienen los caracoles o las culebras, que se deslizan suavemente sobre la tierra. pintando y borrando y volviendo a pintar, no le salía nada.

Menos mal que, según estaba allí meditabundo, vio pasar a fray Mamerto el del huerto con su

carretilla cargada de melones. Fray Mamerto pasó tan fresco y dejó a fray Olegario turulato. No le saludó, porque fray Mamerto era sordo y nunca contestaba, pero fray Olegario cogió el palito y puso a su dibujo unas ruedas, como la carretilla de fray Mamerto, una delante muy grande y otra detrás. Luego, como se hacía tarde y el sol se ponía, fray Olegario corrió al comedor, pues la campana estaba sonando: "Tan, tan, tan".

¡Ah, y le podía poner un timbre! Y fray Olegario sacó un lápiz de su faltriquera y copió su dibujo al margen de un salmo: "De profundis

clamavi ad Te, Domine"

Sí, oh Señor, que caminaste en un pollino, ya sabes que son lentos. Ayúdame a imaginar otro más rápido. Ya ves que voy por la mitad. Ya tengo el cuerpo y las patas y el timbre, ¿pero cómo lo movemos Señor? A tí te llamo para que me ayudes.

Y fray Olegario se fue a cenar. Había lentejas como siempre, pues fray Pirulero no sabía hacer otra cosa y fray Olegario, aunque le gustaban mucho, no probó bocado. Se pasó la cena haciendo dibujos en las lentejas, con la cuchara.

Este fray Olegario cada vez está más loco con sus dichosos libros -pensó fray Perico.

Y subieron a la capilla los frailes y

rezaron y se fueron a la cama y fray Olegario se quedó en la capilla a pedir al Señor, para que le ayudara a mover aquel asno de hierro, con patas redondas y timbre, pero que no andaba. Y el Señor no le ayudó.

Al día siguiente, estaba fray Olegario junto al pozo, pensando en

aquel terrible problema:

¿Y cómo se moverán las ruedas? Cuesta abajo, van solas, pero ¿y cuesta arriba?

Y llegó fray Pascual a sacar agua del pozo para las gallinas con un cubo atado a una larga cuerda y no saludó, porque estaba muy enfadado. Y tiró el cubo al fondo del pozo y pensó fray Olegario. ¿Y ahora, cómo lo subirá?

Y fray Pascual pasó la cuerda por una ruedecilla o gancho que pendía de una viga sobre el brocal. Fray Pascual tiró del extremo de la cuerda y sacó el cubo con suma facilidad. Lo cogió tan fresco y se

Fray Olegario dio un brinco de

alegría y exclamó:

Ya está. Pondré a mi asno de hierro una polea como esa y una cuerda que mueva las ruedas. Ya tenemos burro.

Fray Olegario corrió a la herrería y dijo al hermano Sisebuto:

- Coge el martillo y hierro y

Y fray Sisebuto cogió el martillo y unos trozos de hierro y empezó a golpear sobre ellos.

- Haz algo que se parezca a esto -le suplicó fray Olegario, mostrándole los dibujos.

- ¿Y qué es? - Un burro, un burro de hierro, rápido y seguro.

¿Y Calcetín, qué hacemos con Calcetin?

- Calcetín, en la noria. Con la noria tiene bastante.

Y, a los golpes, llegó Calcetín, que miró asombrado cómo fray Sisebuto hacía un animal parecido a él, pero con las patas redondas, que se movían con una cuerda.

- Podíamos poner unos estribos o pedales para mover estas ruedas -dijo fray Sisebuto, que era muy

- ¡Pues es verdad! -exclamó fray Olegario-. Lo malo es que no tiene riendas.

- ¡Es verdad! Pondremos una guía aquí para girar la rueda a la derecha o a la izquierda -observó fray

Fray Sisebuto se subió en aquel artefacto y dio una vuelta alrededor de la herrería. A Fray Mamerto, que estaba sembrando unos pimientos, casi le da un infarto.

- ¡Venid!, fray Sisebuto va en un



















burro de hierro.

¡Qué volteretas los frailes por las escaleras! ¡Qué susto el de fray Perico! En esto, fray Sisebuto cruzó por la puerta del convento y se precipitó cuesta abajo, a quince kilómetros por hora.

- ¡No vayas por la izquierda! -gritaba fray Nicanor, corriendo a grandes zancadas y con la lengua

afuera.

- Cuidado con ese carrooo...!

-chillaba fray Procopio.

- ¡Rebuzna, que están cruzando las cabraaaas...! -voceó fray Perico. El burro, desde la noria, se sonrió

y movió la cabeza:

- Ese bicho no sabe rebuznar.

¡Vaya burro!

Pero fray Sisebuto dejó pasmados a todos. Tocó una campanilla que llevaba colgada de la guía y las cabras se apartaron.

- ¡Cuidado con el carro del tío Carapatata, adelanta por la

izquierda!

Pero fray Sisebuto era zurdo y se armó un lío y adelantó por la derecha y, como no tenía freno, pilló al perro del tío Carapatata y, encima, se dio contra un árbol.

Fray Sisebuto terminó en la enfermería. En una cama estaba fray Sisebuto con la cabeza vendada y, en la otra, el perro, que tenía la pata rota. Fuera, se oía gritar al tío Carapatata, que golpeaba la puerta:

- A ver si adelantas por la izquierda y no vas tan deprisa. Y a ver si inventas un freno para este

artefacto.

Y el tío Carapatata fue al alcalde, a contar lo que había pasado y el alcalde tuvo que poner un bando en las esquinas, que decía:

"En vista de los nuevos artefactos

se ordena lo siguiente:

Que vayan por la derecha. Que adelanten por la izquierda. Que no circulen a más de 10 km/h. Y que pongan frenos en cada rueda".

Y fray Sisebuto inventó un alambre, que, con una palanca, paraba las ruedas en seco.

Ese burro de hierro es el que veis por ahí en las carreras ciclistas. Fray Castor el pintor, en su taller, pintó aquel cachivache de colores. Fray Nicanor lo bendijo y el cartero subía las cartas todas las mañanas, en su nuevo pollino.
¡Ah! Y fray Calcetín siguió en la

¡Ah! Y fray Calcetín siguió en la noria con sus moscas y riéndose del nuevo pollino de hierro y diciendo:

- ¡Vaya asno, que no tiene rabo para espantarse las moscas! ♦



Preguntas con respuesta

Con este juego podrás comprobar lo mucho que sabes de tráfico. Para contestar algunas preguntas solo necesitarás elegir la respuesta correcta pero, para otras, deberás armarte de pinturas o rotuladores de colores. En todo caso, esperamos que te diviertas.

• El sitio más seguro para que los peatones crucen una calle es el "paso de cebra". Pero a esta señal le falta algo que tú debes añadirle.



Las ambulancias y los vehículos de la policía o de bomberos. ¿Tienen prioridad?



a) Siempre.

- b) Sí, cuando vayan en servicio urgente y lo indiquen con su señal acústica y/o luminosa.
- c) No.
- Una señal parecida a la del dibujo suele estar cerca de las zonas escolares, pero esta está incompleta. Termínala y explica su significado.



Si vas en bicicleta y pasas por un túnel, ¿debes encender tu luz?

ľuz? a) No, si el túnel está iluminado.

b) Únicamente cuando el tráfico es denso.

c) Sí, en todos los casos.

Hay sitios reservados a los peatones, por donde no pueden circular vehículos. Se indican con esta señal. ¿Sabes el color del fondo?



6 ¿Se puede aparcar una bicicleta en un lugar en que está prohibido estacionar?



a) Sí.

b) No

c) Solamente un cuarto de hora.

SOLUCIONES EN PÁGINA VIII











